

"Maestro de un pueblo rural". Merecen todo el respeto estos simpáticos señores; sin embargo, fue una entrada poco afortunada, teatralmente hablando, la que con ellos tuvo la Muestra.

Aparecieron después los cuatro grupos que venían por convenio con la Junta de Comunidades: "Tabanque-Imagen 3", de Albacete, el más interesante de toda la Muestra, con su "Antígona" de Sófocles versionada por Brecht y refundida con los trabajos actorales por Joan Casas. Trabajado el texto, el gesto, el movimiento, la escenografía; repleto el espectáculo de ideas que, se nota, pertenecen a un competente hombre de teatro. Antonio Malonda lleva con estos jóvenes dos años y está sacando gran partido de ellos. Próximamente realizarán un montaje con el CNTE (Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas).

"Candilejas", de Villacañas, Toledo, con un dominio claro de la escena. La obra: "Enseñar a un sinvergüenza", de Paso, aunque todos hubiésemos preferido su "Agnus Dei", de John Pielmeier.

"Antorcha", de Guadalajara, con "Caimán", de Buero

Vallejo. Grupo con 31 años de experiencia, que participó en aquel Certámen de Teatro que se celebraba en Ciudad Real hace unos 25 años, el primero en provincias de toda España y que tan pocas ediciones vivió. Se ha llevado numerosos premios, entre ellos uno de Lazarillo en su antiguo Certámen, ahora Muestra. De él han salido actores para otros grupos más avanzados en ideología teatral, como "Fuegos Fatuos"... Bueno, pues nada de esto se nota en la interpretación de "Caimán", que se estrenó aquí, en Daimiel, y que resultó una prueba de resistencia mano a mano con la butaca ante el aburrimiento y el morbo. Que me disculpen.

Los de Pedroñeras, Cuenca, con su "Balada del Príncipe Triste", de A. Roger Justafre, tampoco se destacaron. Lo cierto es que se trata de un grupo de aficionados de una pequeña localidad, y que dejaban ver ideas con resultado estético. Pero casi la totalidad de los actores eran tablas rasas en dicción, movimiento, intención, gesto...

Y nuestra provincia, con "Lazarillo", cerró la Muestra. "El viejo celoso", "divertimento cómico-musical sobre



Lazarillo — Daimiel 1985; "El viejo celoso" adaptación colectiva sobre una idea de Cervantes.

una idea de Cervantes" preparado por el grupo, resultó un espectáculo efectivamente divertido en el que se veían, detrás de los recursos de asegurada conexión con el público, unas tablas para moverse ágilmente por el escenario y una clase suficiente como para meterse en un clásico y saberle perder el respeto, en el más constructivo sentido de la expresión. Al término de esta representación, un breve acto de clausura: Autoridades locales y provinciales -D. Manuel Juliá, Diputado de Cultura; D. Carlos Naharro, Director de la Caja de Ahorros de Cuenca y Ciudad Real, etc. - entregaron

placas conmemorativas a los grupos participantes.

Ahora, esperar la próxima edición de la Muestra Regional, que tiene grandes aspiraciones y ganas de hacerlo bien. Los fallos se irán limando con la experiencia, como todo, y así, el viejo Teatro Ayala, que quizá en la III Muestra haya sido restaurado por el plan de Ministerio de Cultura y mediante 30 millones, será utilizado por grupos de calidad ascendente y se llenará de un público cada vez más interesado... Sólo falta el "...y comieron perdices..."

Juana APARICIO

Alcaide" que, sin duda, supone la apertura de esperanzas y puertas en esa praxis comunicativa que enlaza al autor y al lector del libro de poemas.

De acierto también puede calificarse la elección del poemario iniciante de esta segunda andadura (de la primera época existen 24 publicaciones) que con rebosante dosis de idealismo, en buena parte contrapuesta al pragmatismo circundante, contribuye a la difusión de nuevas voces y al mantenimiento vivo del poeta manchego, remontado mas nunca olvidado, que fue Juan Alcaide.

Juana Castro, autora de este libro que obtuvo el PREMIO INTERNACIONAL DE POESIA "JUAN ALCAIDE" 1983, es una poeta nacida en Villanueva de Córdoba, que reside en Córdoba ejerciendo

la docencia y cuenta en su haber con la publicación de "Cóncava mujer" (1978), y "Del dolor y las olas" (1982).

En este poemario prologado por Antonio Gala que localifica como un "buen libro de amor", el amor se erige, en efecto, como protagonista absoluto, y lo hace de una manera imperiosa, a modo de torrente.

*"Mas nosotros amamos
/como un cráter
con la boca, la brasa y la bar-
/barie,
lávicamente fieros, con el
/brio
lacinante y oscuro de la rabia.
(P. 17)*

Sinceridad, riqueza de imágenes, cuidadoso esmero, acertado simbolismo, son notas que la autora va plasmando a lo largo de unos poemas sentidos, cuajados de



vivencia, porque quizá la auténtica poesía ha de ser subsiguiente al vivir mismo para constituirse como tal. La dicotomía amorosa polarizada en la aparente contradicción del dolor y el éxtasis alcanza un lirismo profundo, expresado en forma desgarrada, pero apuntando hacia el mañana, al resplandor del nuevo día:

LIBROS Y PUBLICACIONES

JUANA CASTRO. — "Paranoia en otoño" Colección Juan Alcaide" (Segunda época) Ediciones del Excelentísimo Ayuntamiento. Valdepeñas (Ciudad Real). 1984

Con "Paranoia en otoño" comienza la segunda época de la Colección "Juan